



queda claro que cada vez será más acucian-  
te para la vida en sociedad el poder contar  
con personas que se comporten éticamente.  
En este contexto resuenan como actuales  
las palabras de monseñor Carlos Casanueva,  
quien fuera rector de la UC hace ya 100  
años, que nos decía que "el mayor aporte  
que la universidad podía dar a la sociedad...  
es la formación de profesionales con una  
preparación adecuada para hacer frente a  
las necesidades del país en el orden técnico  
y moral".  
La aspiración es quizás muy grande,  
incluso podría pensarse que un poco ilusa,  
pero no por ello debemos cejar en seguir  
poniendo grandes esfuerzos para construir  
una sociedad basada en el comportamiento  
ético.

JUAN LARRAÍN C.  
Instituto de Éticas Aplicadas UC

Formación ética

Señor Director:  
El mal uso que se hace de las licencias  
médicas se ha convertido en un nuevo  
escándalo de corrupción. Es claro que para  
combatir la corrupción se debe aplicar el  
marco legal existente y además perfeccio-  
narlo para poder atacarla con mayor efica-  
cia y eficiencia.  
Aunque los aspectos legales son muy  
necesarios, estos no son suficientes para  
enfrentar la corrupción. Se requiere  
también que las personas tengamos la  
capacidad de discernir éticamente, es  
decir, distinguir en conciencia entre lo  
que es bueno y malo, y actuar conforme  
a ello. El contar con una ciudadanía que  
tiene un comportamiento ético es una  
condición de posibilidad para que se  
cumpla con la ley, y para decidir qué es lo  
correcto en aquellas situaciones que no  
están reguladas legalmente.  
Al respecto las instituciones dedicadas a  
la educación de nuestros niños y jóvenes  
tienen una gran responsabilidad en formar  
personas íntegras, con un carácter basado  
en el desarrollo de las virtudes y del hábito  
del discernimiento ético. Desafío particular-  
mente relevante para las instituciones de  
educación superior, que pueden poner en  
práctica una ética universitaria enfocada en  
los temas de integridad académica y de  
ética de la investigación que son propios de  
su quehacer.  
Al ver hoy los videos que se pueden  
construir con inteligencia artificial, que nos  
impiden distinguir lo verdadero de lo falso,